

Dimensión Antropológica, México, año 18, vol. 51, enero-abril de 2011.

Virginia C. Ramírez Ramírez

Una de las tareas fundamentales del Instituto Nacional de Antropología e Historia es la conservación, preservación y difusión de las diversas aristas de la cultura. Son numerosos los trabajos que esta institución difunde como resultado de las investigaciones de los proyectos generados en las diferentes direcciones que la integran, sin dejar de lado el trabajo con otros centros de investigación que, al igual que ésta, buscan entender y difundir temas de interés para la comunidad tanto académica como para un público más amplio interesado en los mismos.

La revista *Dimensión Antropológica*, publicación cuatrimestral del INAH, contribuye con esta tarea al dedicarse a la difusión de las problemáticas antropológicas nacionales e internacionales tanto del presente como del pasado. El volumen 51 se dedica al tema "Partes del cuerpo humano" en el ámbito de la cognición, la antropología y la lingüística. Los ensayos que contiene son el resultado de las investigaciones presentadas en el Seminario Internacional de Lingüística de la Dirección de Lingüística del INAH en 2008, así como del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. El número está coordinado por la doctora Susana Cuevas Suárez, quien también formó parte en la presentación del simposio.

El hilo conductor de los seis artículos que integran el volumen es el cuerpo humano en diferentes lenguas de México, como el mexicano de la sierra noreste de Puebla; el hñāhñū de Xochimilco y San Pablito, Puebla; el amuzgo, el maya y el zapoteco, todos ellos con diferentes enfoques, con lo que se obtiene un amplio abanico de conocimientos sobre el tema.

Para que el número resulte lo más integral posible, las reseñas publicadas giran en torno a los temas del cuerpo o los grupos indígenas de México.

El primer trabajo es el de Tesiu R. Xelhuantzi, titulado "Partes del cuerpo en el *Códice Badiano*", en el que la autora se concentra en mostrar el pensamiento náhuatl en torno a la medicina y el cuerpo mediante el análisis comparativo de los códices Badiano y Florentino, y se enfoca en analizar los léxicos de vientre, pecho-seno, ojos, frente, párpados y cejas. Xelhuantzi sostiene que en la traducción del náhuatl al latín ocurrió una innovación epistemológica, producto de la relación entre el lenguaje y cultura.

Mario Alberto Castillo, en su artículo "El léxico de las partes del cuerpo en el mexicano de la sierra noreste de Puebla", plantea como hipótesis de trabajo que el cuerpo está segmentado en forma semántica de acuerdo con el vocabulario de la lengua, proyectado hacia determinados objetos del mundo real como la casa y la mazorca, que son esenciales para los nahuas actuales tanto en la vida cotidiana como en su cosmovisión.

En tercer lugar, Francisco J. Peral Rabasa ofrece los primeros resultados de su investigación sobre las variantes del hñāhñū en el artículo "Léxico de las partes del cuerpo humano y algunas de sus extensiones semánticas en el hñāhñū de Xochimilco y San Pablito, Puebla". El trabajo muestra cómo los hñāhñū trasladan las partes del cuerpo hacia otros elementos de su entorno.

La doctora Susana Cuevas Suárez escribe "Las partes del cuerpo humano en amuzgo y su proyección semántica", donde nos acerca a la comprensión de la comunidad amuzga, al demostrar la composición léxica de las partes del cuerpo y cómo los hablantes utilizan estos términos para proyectar las características reconocidas de cada parte del cuerpo a otros objetos de su mundo.

En el artículo de Gabriel Luis Bordin, "Partes del cuerpo e incorporación en expresiones emocionales mayas", se refiere que el



cuerpo es uno de los principales puntos de referencia para el conocimiento humano y la significación. El autor se enfoca en mostrar el uso de "partes" para denominar y expresar emociones en maya yucateco colonial. Conforme se avanza en la lectura se muestra que el estudio de la expresión lingüística de las emociones resulta ser, al mismo tiempo, una investigación sobre el uso polisémico de los términos referidos a "partes del cuerpo", es decir, los términos corporales en las expresiones emocionales en la lengua maya.

Georgette Aimme López Coronado, en su ensayo "Verbos con partes del cuerpo humano en el zapoteco de San Pablo Güilá", escribe sobre la relación entre la lingüística y la esfera psicológica del lenguaje. El trabajo tiene abundantes ejemplos del análisis de "temas verbos compuestos" del zapoteco de San Pablo Güilá, los cuales poseen dentro de su base léxica un nominal que expresa las partes del cuerpo humano.

Además, en la sección de esta revista titulada *Cristal Bruñido*, se presenta el trabajo de Salvador Salas Zamudio con una selección 25 de espléndidas postales de desnudos femeninos, titulado "Las postales sugestivas de los años veinte (colección Garza Márquez)". Al visualizar las imágenes y acompañarlas de la lectura del texto, se intuye qué fue el erotismo en el siglo XIX y principios del XX, y que pese a la desaprobación de un amplio sector de la sociedad proliferaron las fotografías de desnudos femeninos.



En la parte final de la publicación se presentan tres reseñas, la primera de Rodrigo Martínez Baracs sobre el libro *Hablemos purépecha. Wantee juchari anapu*, de Claudine Chamoreau. Martínez Baracs destaca el llamado del rescate del purépecha como lengua viva, además de que desmenuza el proyecto de la autora respecto a las acciones a realizar para preservarla, pues cada vez es menos hablada entre su comunidad. Además, enfatiza en la importancia de esta obra no sólo para el conocimiento histórico, social y lingüístico, sino en el plano de la cotidianidad, y celebra los vastos ejemplos de escritura y el disco compacto incluido en el libro, donde se reproduce esta lengua.

José Andrés García Méndez presenta la reseña del libro *Etnografía del sistema de cargos en comunidades indígenas del Estado de México*, editado por Leif Korsbaek y Fernando Cámara Barbachano. García Méndez se hace una pregunta fundamental: ¿por qué un libro más sobre el tema?, y su respuesta es contundente: porque era necesario dejar en claro la existencia del sistema en el Estado de México, algo no estaba del todo resuelto. Así, invita a consultar este libro, donde mediante la lectura de sus 16 artículos es posible conocer sobre las comunidades indígenas de la entidad, el sistema de cargos, el trabajo etnográfico y la metodología utilizada para elegir a las comunidades trabajadas.

El último libro reseñado es *La sociedad indígena en la región de Chalco durante los siglos XVI y XVII* de Tomás Jalpa Flores. José Ignacio Wasinger Espro, encargado de la reseña, refiere que la publicación nos lleva por la historia de Chalco, que fue y sigue siendo un punto central en el Estado de México para comercializar y habitar. Chalco fue una región conquistada de manera reiterada por los chichimecas en el siglo XIII, por los mexicas en el XV y los españoles en el XVI, por lo que Jalpa Flores peregrina por el Chalco prehispánico y colonial. Con acuerdo con Wasinger Espro en que para entender el recorrido es necesario quitarnos nuestros zapatos contemporáneos, a modo de sentir y recorrer los senderos del antiguo Chalco.

De nuevo invito a leer las diferentes secciones de la revista, que hablan del cuerpo humano desde diversos campos de la ciencia, donde encontraremos similitudes y diferencias tanto en el tratamiento como en los resultados. Sin duda será de interés tanto para los especialistas como para todo aquel que desee conocer sobre el tema.

• • •

Francisco Javier Guerrero, *Indígenas y campesinos. Siete temas a debate con Arturo Warman*, México, INAH/Jaime Salcido y Romo Editor, 2012.

Eliaana Acosta Márquez*

Aunque el título de este libro (presentado el 10 de septiembre del presente año en la Casa Lamm) así lo sugiere y los temas a debate se centran en los indígenas y campesinos y en el pensamiento de Arturo Warman, Javier Guerrero dialoga con múltiples autores y abarca buena parte de la historia del siglo XX y lo que va del XXI, tanto en nuestro país como en el contexto mundial. Con una perspectiva crítica, antisolemne y no sin ironía, y sirviéndose tanto de reflexiones teóricas como de vivas anécdotas, Guerrero invita a reflexionar sobre temas que no sólo resultan pertinentes en el panorama de las ciencias sociales y humanísticas, sino que resultan apremiantes para pensar lo que ha sido y lo que queremos de México.

El autor discute el papel de la antropología y la labor de los antropólogos ante el Estado y los grandes problemas nacionales, y debate sobre el difícil tránsito del Estado posrevolucionario, que buscó garantizar amplios derechos sociales pero con autoritarismo, corporativismo, corrupción y carencia de voluntad democrática, a un Estado neoliberal que se pretende (para muchos fallidamente) plural y democrático, pero que en su afán modernizador y privatizador ha agudizado de manera notable la desigualdad y pobreza de la mayor parte de la población.

Si bien Guerrero aborda varios temas y autores, tanto los campesinos e indígenas como Arturo Warman son los ejes rectores de la obra. Se pone de manifiesto que los indígenas y campesinos, además de constituir unas de las principales bases sobre las que se conformó y se ha desenvuelto la antropología, han sido sujetos excluidos y discrimi-

* Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH.